



Estado de sitio
Virginia Benavides
Álbum del Universo Bakterial
2025
64 páginas

Escribo esta reseña tras asistir virtualmente a la tercera sesión del Taller de poesía política latinoamericana, en el que la poeta peruana Virginia Benavides es una de las talleristas junto a su colega chilena Elizabeth Neira. El interés por escucharlas se impuso ante la situación de incertidumbre política que se vive en el Perú y porque en su propuesta publicitaria se anuncia: «Escribir sobre lo que vemos, lo que nos pasa, ...y clamar por justicia o esperanza. La escritura es el anclaje necesario para transformar la angustia en otra cosa». Y fue así, la telepresencia de la poeta peruana enuncia lo que su último poemario revela, que la única manera de transformar la mente y comprender el mundo es a través de una poesía subversiva y política que se niega a ser indiferente.

La publicación de *Estado de sitio* (Álbum del Universo Bakterial, 2025) marca un punto de inflexión en la trayectoria de la escritora Virginia Benavides. Si en sus libros anteriores, como *Sueños de un bonzo* y *Ejercicios contra el Alzheimer*, la poeta exploraba el sacrificio del yo y la erosión de la memoria, en este nuevo poemario el asedio se expande hacia una conciencia colectiva y política que integra al sujeto con el entorno en crisis. Benavides nos entrega un artefacto literario de una pulcritud minimalista donde las páginas en blanco y el negro de la tipografía resuenan con la severidad de un decreto para diseccionar un país que se desmorona entre la ansiedad y el control.

En esta obra, el «Estado de sitio» trasciende la terminología jurídica para transformarse en una condición ontológica y clínica. La urbe ya no es un escenario externo, sino una extensión del cuerpo sufriente; el yo lírico se funde con la ciudad en una crisis que es, simultáneamente, física y espiritual. Benavides cartografía un territorio gobernado por instituciones delirantes como el **Sistema de Extorsión Nacional** o el **Ejército de Silenciamiento Nacional**, donde el imperativo categórico es aterrador: «Se prohíbe ser». La poeta no solo describe la tiranía, sino que la somatiza para convertirla en verso como escudo en un campo de batalla donde la salud mental y la represión política convergen en una «Pandemia del poder». Benavides (2025) profundiza en la somatización de la crisis:

La falta de siseo en la lengua que repta el reclamo
La falta de la falta de sentido
y lo incurable atizando la depresión ante el despido masivo
o a falta de emprendimiento del que poetiza la afección

(“La falta de fe en la curabilidad de las afecciones mentales”, p. 16)



La propuesta formal de Benavides es, en sí misma, un acto de resistencia. A través de diversos recursos literarios como la iteración y la repetición, el lenguaje imita el bucle de pensamiento ansioso, desgastando las palabras hasta que pierden su significado institucional y recuperan su pulso vital. La autora recurre al montaje y a la paráfrasis de documentos científicos y burocráticos para ofrecer un tejido de citas que parodia la verticalidad del poder. Neologismos con destellos revolucionarios como «enzardecidas» — que evoca la zarza ardiente bíblica y la liberación de la esclavitud— sugieren una presencia divina que no se anula, una llamada crucial para la liberación que recuerda el sacrificio del bonzo de su primer poemario. Otros ejemplos incluyen *momificar el balbuceo como idioma oficial del «Escombrario Nacional»*, que transforma la enfermedad del habla en un lenguaje de estado.

Finalmente, *Estado de sitio* nos confronta con la idea de la locura no como patología, sino como un proceso de fuga revolucionaria. Frente a un Estado que busca “coserte la boca para no contagiarse con tus gritos”, la poesía de Benavides emerge como un antídoto contra la impunidad. Es un libro memorable y necesario que nos recuerda que, incluso en el confinamiento más absoluto, la palabra sigue siendo el último reducto de soberanía. La escritora Virginia Benavides ha consolidado aquí una de las voces más sólidas y perturbadoras de la década, recordándonos que estar callada, en tiempos de asedio, nunca es una opción.

Milagros Munive Córdova [Lima, Perú] es bachiller de Literatura por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Es estudiante de la Maestría en Lengua y Literatura en la misma casa de estudios. Trabaja en las áreas de educación secundaria. Ha sido miembro editor de la revista *Ajos y Zafiros*, como también integrante de la comisión «30 años de poesía peruana en revistas (1971-2000)» UNMSM.